

Una mirada a investigaciones sobre tratamiento de información mediática durante la pandemia COVID-19 (2020-2022)

Luis Ricardo Navarro-Díaz

Profesor investigador de la Universidad Simón Bolívar, Barranquilla-Colombia. Doctor en Ciencias Sociales. luis.navarro@unisimon.edu.co - ORCID: <http://orcid.org/0000-0001-9397-8494>

Luis Miguel Caro-Barrios

Profesor investigador de la Universidad Simón Bolívar, Barranquilla-Colombia. Magíster en Historia Comparada. luis.carob@unisimon.edu.co - ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-3194-7569>

Diana Luz Barrios- Márceles

Investigadora Social de la Corporación Comunicación Territorio y Resistencia. Especialista en Derecho Constitucional. Abogada. dianabarrios47@gmail.com - ORCID: <https://orcid.org/0009-0002-8541-7747>

Recibido: 21/12/2024 - **Aceptado:** 3/02/2025 - **Publicado:** 7/04/2025

RESUMEN

El siguiente artículo de revisión aborda investigaciones relacionadas con el tratamiento de la información por parte de diversos medios de comunicación durante el período 2020-2022. A través de una revisión documental delimitada en publicaciones de prensa escrita en diferentes partes del mundo, el documento describe diferentes formas de hacer tratamiento de información relacionada con COVID-19 durante los dos primeros años de la emergencia. Entre los hallazgos se evidencia la necesidad de diseñar políticas públicas con enfoque educativo y formación de públicos con el fin de controlar los riesgos que trae consigo la exposición a altas cantidades de información en contexto de una emergencia sanitaria similar a la vivida con la pandemia COVID-19.

Palabras clave: prensa escrita; COVID-19; pandemia; infodemia; noticias falsas.

ABSTRACT

The following review article addresses research related to the treatment of information by various media during the period 2020-2022. Through a limited documentary review of written press publications in different parts of the world, the document describes different ways of handling information related to COVID-19 during the first two years of the emergency. Among the findings is the need to design public policies with an educational approach and training of broadcasters and audiences in order to control the risks associated with exposure to large amounts of information in the context of a health emergency similar to the one experienced with the COVID-19 pandemic.

Keywords: print media, COVID-19, pandemic, infodemic, fake news.

1. INTRODUCCIÓN

Cuando la República Popular China reportó los primeros casos de COVID-19 en la ciudad de Wuhan en 2020, se desató un fenómeno mediático que se propagó tan rápidamente como el mismo virus. Este fenómeno tuvo su centro en la difusión de noticias falsas relacionadas con la enfermedad, su propagación, su gravedad y la declaración de la pandemia. El 11 de marzo de 2020, la Organización Mundial de la Salud (OMS) declaró oficialmente la COVID-19 como una pandemia.

El 31 de diciembre de 2019, la Organización Mundial de la Salud (OMS) fue informada de varios casos de neumonía de causa desconocida detectados en la ciudad de Wuhan, provincia de Hubei (China) (Organización Mundial de la Salud, 2020a). A finales del mes de enero de 2020, la OMS definió la situación como de emergencia de salud pública de interés internacional por el impacto y la difusión de la enfermedad bautizada como COVID-19 (Organización Mundial de la Salud, 2020b), cuya expansión llevó a que dicha organización declarase, el 11 de marzo, pandemia al brote del nuevo coronavirus SARS-CoV-2 (Organización Mundial de la Salud, 2020c) (como se citó en Reguero-Sanz et al., 2021, p. 240).

El presente trabajo es de tipo cualitativo con un enfoque investigativo en el análisis documental. La revisión de literatura¹ que se ofrece a continuación se encuentra delimitada a investigaciones relacionadas sobre prensa escrita organizada y sistematizada a través de un criterio geográfico. Es por ello, que se abordan publicaciones de medios de comunicación escrito de países ubicados en el continente asiático, europeo y el Latino Americano. Esta revisión documental se realizó a través de dos criterios. Por una parte, se estudiaron medios de comunicación con formato prensa escrita. Por otra parte, se revisaron investigaciones académicas realizadas sobre el tratamiento de la información, encuadre (Peterson y Thompson, 2009) y enfoque de publicaciones en prensa escrita. Asimismo, y teniendo en cuenta el enfoque documental, se utiliza como modelo paradigmático a la hermenéutica, ya que ésta se enfoca en el entendimiento e interpretación de textos, en este caso, noticiosos los cuales representan hechos socio-históricos con amplia difusión social.

La importancia del papel central de la comunicación social en este tipo de contextos sanitarios ha provocado, también, que se convierta en un objeto de estudio científico más, generando un alto volumen de literatura que intenta abordar el análisis de ese papel central. Así, por ejemplo, algunos autores se han centrado en el análisis histórico-comparativo de la gestión de la comunicación en tiempos de crisis. En esta línea algunos estudios realizan una exhaustiva revisión y síntesis de la bibliografía de referencia sobre la gestión a nivel comunicativo de una crisis de salud pública (Costa-Sánchez y López-García, 2020; Casino, 2022, p. 1)

Como palabras clave se utilizaron las siguientes: COVID-19, pandemia, infodemia, prensa escrita. Según Area y Pessoa (2012) “uno de los fenómenos más destacables de este comienzo del siglo xx es la sobreabundancia de información generada por el incremento exponencial de la misma, que es

¹ La revisión de literatura se realizó en el marco del proyecto *Experiencias de la pandemia COVID-19 Colombia 2020-2022* ejecutado por la Universidad Simón Bolívar (Colombia) con apoyo del Programa Comunidades Saludables de USAID

amplificada y difundida a gran escala por los múltiples y variados medios y tecnologías” (p. 14). Por su parte, la Organización Mundial de la Salud (OMS) acoge el término infodemia (infodemic) para hacer referencia a la sobreabundancia de información falsa con una dinámica evidente de amplia divulgación y rápida propagación en diferentes contextos sociales.

El término infodemia se refiere a un gran aumento del volumen de información relacionada con un tema en particular, que puede volverse exponencial en un período corto debido a un incidente concreto como la pandemia actual. En esta situación aparecen en escena la desinformación y los rumores, junto con la manipulación de la información con intenciones dudosas. En la era de la información, este fenómeno se amplifica mediante las redes sociales propagándose más lejos y más rápido, como un virus (Zarocostas, 2020, p. 676).

Teniendo en cuenta la sobreabundancia que existe sobre este tipo de información (Organización Panamericana de la Salud, 2020), el artículo delimita y selecciona los documentos a través de la lectura de los titulares, los resúmenes y la relación temática correspondiente con el objeto del presente estudio.

En los medios tradicionales, una búsqueda en Factiva identifica 28.117.313 textos sobre COVID-19 o coronavirus del 1 de enero de 2020 al 25 de julio de 2021. Solo en España, hasta el 10 de abril de 2020 se publicaron 432.058 noticias. El número de artículos sobre el coronavirus publicado en enero de 2020 fue 23 veces mayor que el de los publicados sobre el virus del Ébola en agosto de 2018, en plena crisis. Las publicaciones científicas también crecieron aceleradamente, en especial los preprints; en MedRxiv aumentaron un 400% entre las 15 últimas semanas de 2019 y las 15 primeras de 2020, y las descargas aumentaron 100 veces (Casino, 2022, párr. 13).

Los datos de la cita anterior tienen como fuente a Factiva producida por Dow Jones & Reuters, uno de los principales proveedores mundiales de información económica y financiera (Codina, 2019, como se citó en Vállez y Pérez-Montoro, 2020, p. 5). Desde la perspectiva temática las noticias publicadas en medios escritos fueron clasificadas a través de tendencias mediáticas constructoras de un hilo conductor histórico que asume como punto de partida la identificación de los primeros casos asociados al virus, la declaración de la pandemia, el proceso de vacunación y sus diversas etapas, así como la etapa de control de la emergencia sanitaria en el mundo. La información que se presenta a continuación se basa principalmente en nueve áreas que la UNESCO identificó y vinculó con la propagación de información y desinformación sobre la COVID-19 (Posetti y Bontcheva, 2020). Estas áreas incluyen el origen y la extensión del virus, las estadísticas falsas y engañosas, los impactos económicos, y la descalificación de periodistas y medios de comunicación confiables. También abordan la ciencia médica, los diagnósticos y tratamientos, los efectos sobre la sociedad y el medio ambiente, la politización del tema, el contenido orientado a obtener ganancias financieras fraudulentas, y la desinformación relacionada con celebridades.

Con base en lo anterior, este trabajo tiene como principal objetivo realizar un análisis sobre el tratamiento de la información mediática durante la pandemia de COVID-19 entre los años 2020 y 2022. El propósito es evidenciar cómo se gestionó el despliegue informativo a nivel mundial y cómo se manejaron los datos proporcionados por las fuentes de información

2. METODOLOGÍA O DESCRIPCIÓN DEL PROCESO

Desde la perspectiva metodológica, este trabajo adopta el enfoque de revisión documental propuesto por Arcila et al. (2022), a través del cual se asume un ejercicio de reflexión y sistematización de la información documental recopilada. El objetivo es identificar las tendencias y los tratamientos periodísticos relacionados con la delimitación temática del estudio

El proceso investigativo de corte documental se diseñó a través de tres fases. Una primera etapa de carácter preparatoria, correspondió a la búsqueda y revisión general de la literatura desde la delimitación en investigaciones publicadas, que integren de manera interrelacionada las siguientes categorías: información mediática, tratamiento de la información y pandemia COVID-19.

La segunda fase fue de carácter heurístico como proceso de generación de conocimiento, entendido como arte o ciencia del descubrimiento en contexto de producción de pensamiento a partir de procesos lógicos (Campi-Mayorga et al., 2015). El rastreo de la información se realizó a través de bases de datos especializadas entre ellas, Scopus, Dialnet, Scielo, Redalyc, Science Direct, Proquest y Ebsco.

El buscador Google Académico fue útil para ampliar la búsqueda en diferentes fuentes y espacios geográficos. Por último, el trabajo se enmarca desde un ejercicio hermenéutico reflejado en el proceso de sistematización y categorización como base de la identificación de tendencias informativas y énfasis de tratamiento de la noticia por parte de la prensa escrita enmarcados en la delimitación de búsqueda que propone el estudio.

3. ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS O HALLAZGOS

Contexto informativo publicado en formato de prensa escrita por los periódicos asiáticos

Según un estudio de la Universidad de Beijing, los medios de comunicación cumplieron funciones educativas e informativas que incidieron en la puesta en marcha de las políticas públicas del Gobierno y la búsqueda de la estabilidad del sistema social. “Ante una crisis social pública tan repentina como la producida por la COVID-19, los nuevos medios de comunicación han jugado un papel tan importante que, en cierto modo, resulta irremplazable, por ejemplo, la difusión de conocimientos, la transmisión de novedades, la orientación de la opinión pública y la estabilización social, etc.” (Huiling, 2021).

Sin embargo, la preocupación en el continente asiático también estuvo centrada en los riesgos y consecuencias de la desinformación en la población civil. La necesidad de información rápida, instantánea, corta y masiva propició la publicación de información falsa, no confirmada, insegura y bajo un manejo de fuentes oficiales. La Revista Cubana de Investigaciones Biomédicas a través del artículo *Medios de comunicación durante la pandemia, dos contextos tras una mirada crítica* (Ausa-Santivañez et al., 2020) sustentan lo siguiente:

Este fenómeno no es nuevo, la infoxicación como fenómeno social significa la circulación de más información para procesar de la que humanamente se puede y si a esto se añaden las noticias falsas se puede comprobar que la población mundial está constantemente bombardeada de información adecuada o no.

Los medios asiáticos, a su vez, tuvieron la capacidad de establecer categorías o *tags* informativos para poder distinguir entre las temáticas de publicación de noticias, problemáticas y demás repercusiones en torno a la nueva pandemia. Una de estas categorías fue la publicidad. “A pesar del aumento del consumo de medios de comunicación entre los consumidores de Hong Kong, la propagación del COVID-19 creó notables incertidumbres en el mundo de la publicidad”. Los medios de comunicación tuvieron que cambiar el chip, progresivamente, de las formas de hacer publicidad con la intención de persuadir y de generar conciencia y nueva cultura ciudadana a partir de las medidas de bioseguridad.

En China la información fue tratada en un primer momento desde los intereses estatales por contener la propagación del virus y mantener la calma de la población a través de los medios de comunicación nacionales y locales. Según la revista Nielsen Global Media (2020) a través del artículo titulado “*El impacto de COVID-19 en el consumo de medios de comunicación en el norte de Asia*”, el foco inicial de los medios ante las noticias no estuvo principalmente categorizado por temáticas, tópicos o lineamientos estrictos como: casos, vacunación, incidencias varias y otros, sino más bien en los cambios de comportamiento de la gente, el consumo, las creencias y el interés en frenar la propagación del virus.

Por ejemplo, en los primeros días de la epidemia, mucha gente cuestionó la distribución ineficaz de donativos médicos recibidos por la sucursal de Cruz Roja en Wuhan, y varios medios de comunicación intervinieron para informar. El 1 de febrero, la Cruz Roja de China envió un grupo de trabajo a Wuhan para orientar a la Cruz Roja de Wuhan en la recepción, uso y gestión de los fondos y materiales donados. Al mismo tiempo, varios dirigentes de la sucursal fueron destituidos por ser irresponsables en la lucha contra COVID-19 (Huiling, 2021, p. 58).

Por su parte, ante el comportamiento cultural de Corea del Sur, las primeras noticias de los casos de la COVID-19 no causaron mucho revuelo. En consecuencia, este fue uno de los países en los que, con el confinamiento, se registró un aumento significativo en el uso de medios digitales de comunicación. Según el informe de la Revista Nielsen titulado *El impacto de COVID-19 en el consumo de medios de comunicación en el norte de Asia*:

Al igual que en otras zonas del norte de Asia, los consumidores de Corea del Sur se apresuraron a aumentar su uso de los medios digitales cuando se difundieron las noticias sobre el COVID-19, especialmente en las redes sociales tras los casos confirmados en Daegu el 19 de febrero de 2020 (Nielsen Global Media, 2020, párr. 32).

En lo que respecta a Japón, se logra identificar que tuvo una amplia aceptación de las nuevas tendencias de los medios de comunicación con base en las tecnologías del mismo país, las cuales permitieron que una gran parte de la población tuviera conocimiento de las alertas e informaciones importantes con respecto al surgimiento de la nueva pandemia. Curiosamente, Japón fue el país con menor tasa de casos reportados por COVID-19 incluso sin una medida estricta de confinamiento.

El consumo de noticias en una crisis es de esperar, pero el consumo diario de noticias digitales en Japón aumentó en millones a medida que la preocupación por el COVID-19 se

extendía hacia finales de febrero. Las páginas vistas en Yahoo! News se dispararon hasta casi 244 millones el 27 de febrero, un 38% más que la media diaria. El aumento fue impulsado por 27 millones de usuarios adicionales, un 24% más que la media diaria durante el mes de febrero (Nielsen Global Media, 2020).

Los periódicos digitales y físicos, clasificaron la información a partir de categorías existentes dentro de la cotidianidad del país como: salud, gestión (vacunas, tratamientos, ciencia), gobierno (relaciones internacionales), y temas de entretenimiento como la incidencia en la vida social después de lo que sería la pandemia, consideraciones menores como curiosidades, información y pronósticos ante la situación actual en el periodo de auge de nuevas olas y brotes de la COVID-19.

Europa: entre la infodemia y la proliferación de noticias falsas

Los análisis sobre el tratamiento mediático han sido múltiples y de variado enfoque. Los análisis sobre el tratamiento mediático han sido diversos y de enfoques variados. En el libro *La desinformación en la UE en los tiempos de COVID-19*, publicado en 2021, se aborda cómo las noticias falsas constituyeron una amenaza significativa para los sistemas sociales y la construcción de la opinión pública. Se destaca la intensidad y multiplicación de este tipo de noticias con la emergencia de la crisis sanitaria provocada por la COVID-19. Como ejemplo, se menciona que “Maldita.es –sitio web español creado para luchar contra la desinformación con periodismo de datos, fact-checking, hemeroteca, tecnología, innovación y educación, verificó 963 mentiras, alertas falsas y desinformaciones sobre el coronavirus en el año 2020” (Sainz, 2021, p. 10).

La velocidad de propagación de las noticias falsas (Checa y Olmos, 2020; Cifuentes-Faura, 2020; García-Marín, 2020; Gutiérrez-Coba et al., 2020; López-Borrull, 2020; Ramón San Miguel et al., 2022; Villa-Gracia y Cerdán-Martínez, 2020) era directamente proporcional a la velocidad de propagación del virus. “Pero no solo son un problema las noticias falsas, también son un problema las verdades a medias y la sobreinformación, lo que se denomina infodemia” (Sainz, 2021, p. 10). De hecho, la Comisión Europea presentó en diciembre del 2020 el Plan de Acción para la Democracia Europea destinado a generar procesos de empoderamiento, fortalecer la ciudadanía y la democracia. En coherencia con ello, uno de los pilares de su apuesta se ubica en la lucha contra la desinformación.

En este sentido la Comisión Europea presentó en diciembre del 2020 el Plan de Acción para la Democracia Europea destinado a empoderar a los ciudadanos y construir democracias más resilientes en toda la UE y establece medidas en torno a tres pilares principales: 1. Fomento de unas elecciones libres y justas 2. Refuerzo de la libertad y el pluralismo de los medios de comunicación y, 3. Lucha contra la desinformación (Sainz, 2021, p. 16).

Desde lo anterior, la relación entre pandemia y medios de información evidencia una transformación del sistema informativo. A pesar del fortalecimiento del registro de noticias falsas en el mundo, un informe de la Organización de las Naciones para la Educación, la ciencia y la cultura publicado en 2020 ha identificado a la desinfodemia “como una verdadera segunda enfermedad” que acompaña a la pandemia de la COVID-19, que es “una sobreabundancia de información, algunas veces precisa, otras no, que dificulta que las personas encuentren fuentes fidedignas y orientación confiable cuando la necesitan” (Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura [UNESCO], 2020, p. 2). El mismo informe, identifica al

periodismo como un ejercicio clave para suministrar información confiable y fidedigna. La presente revisión de literatura mediática, focalizada en prensa escrita, se determina como pertinente si se tiene en cuenta la influencia que tiene la información producida en medios de comunicación en las audiencias, en las comunidades de lectores.

Un estudio realizado por el Instituto Reuters descubrió que el 60% de los encuestados en seis países declararon que los medios de comunicación les habían ayudado a comprender la pandemia, señalando, además, confiar significativamente más en los medios informativos que en las informaciones recibidas por medio de las redes sociales (UNESCO, 2020, p. 9).

La crisis sanitaria producida por la COVID-19 ha puesto en clave de crisis la forma como se produce información confiable y veraz sobre el tema. Se pone en entredicho la generación de información accesible, independiente, comprensible, libre, pertinente, oportuna, confiable y corroborable para con ello no solo fortalecer la construcción de opinión pública democrática y crítica, sino estimar aportes útiles para la toma de decisiones de gobiernos y ciudadanos con respecto a la emergencia de una nueva vida cotidiana. “Un informe de política del Secretario General de la ONU destacó que la crisis de salud pública del COVID-19 ha llevado a una “crisis de derechos humanos con un impacto relacionados con una serie de derechos humanos, incluyendo los derechos a la libertad de expresión, el acceso a la información, y la privacidad” (UNESCO, 2020, p. 11).

Según Israel Doncel en su texto Las minorías como objetivo de las 'fake news': comunicación y diplomacia pública frente a la desinformación, en todo el mundo se hicieron virales a través de diversos portales denominaciones que estigmatizan a ciertos sectores de la población. Expresiones como 'virus chino' contribuyeron a la creencia de que el virus había sido creado y era:

De hecho, esta denominación obtuvo uno de sus más importantes “altavoces” cuando el presidente de los Estados Unidos, Donald J. Trump, la utilizó en una rueda de prensa a finales de ese mismo mes, provocando que esas palabras se repitieron por todo el mundo. A consecuencia de la generalización de este término, representantes de estas comunidades se vieron en la obligación de lanzar en Francia la campaña #JeNeSuisPasUnVirus (#YoNoSoyUnVirus) como respuesta ante las repetidas muestras de racismo sufridas (Doncel, 2021, p. 114).

Hechos de prensa como éste fueron cada vez más tangibles y evidentes. En mayo de 2020 el secretario general de Naciones Unidas, Antonio Gutiérrez, alertaba de que “la pandemia sigue desatando una oleada de odio y xenofobia, buscando chivos expiatorios y fomentando el miedo” (como se citó en Doncel, 2021, p. 114). Esto se puede sustentar a través de titulares que marcan y estereotipan con determinados titulares utilizados en sus textos, lo que produce una respuesta en el receptor de acusación inmediata y señalamiento infundado.

Y, aunque unos correctos estándares de calidad dentro de los medios hacen que no sean muy habituales, en ocasiones podemos ver casos como el del Le Courier Picard (Francia), ¿que publicó los titulares “Alerte jaune” (Alerta amarilla) o “Le péril jaune?” (¿Peligro amarillo?)¹⁷ (Midi Libre, 2020), fomentando la idea de que las comunidades asiáticas eran las causantes de la pandemia. Merece la pena destacar que el propio medio se disculpó días más tarde ante la presión social (Doncel, 2021, p. 119).

En relación con lo anterior, un estudio titulado *El discurso sobre la COVID-19: un estudio en la prensa de Italia, España y Alemania* concluye que en Europa el tratamiento en prensa escrita tuvo enfoques diferentes dependiendo del país (McCombs y Shaw, 1972; Muñiz, 2015). Por ejemplo, en España el estudio registra publicaciones enfocadas en la política nacional, pero en Alemania se evidencian estudios de corte interpretativo, mientras que en Italia la apuesta se enmarca más desde los análisis socio humanísticos. Como factor común el estudio resalta que en los primeros meses hubo una marcada subestimación del virus lo que fue correspondiente en las publicaciones de prensa de países como España e Italia.

Para llegar a tales conclusiones la investigación citada en el párrafo anterior abordó medios de comunicación como *El País* y *el Mundo* en España, *Corriere della Sera* y *La Repubblica* en Italia y, para el estudio de Alemania, *Süddeutsche Zeitung* y *Frankfurter Allgemeine Zeitung*. En este caso, la muestra se compuso a través del seguimiento de 338 artículos, de los cuales 127 fueron originados en España, 126 en publicados en España y 85 en Alemania.

En el primer mes de estudio se publicaron muy pocas piezas de opinión relacionadas con la COVID-19, sin embargo, el diario *El País* dedicó editoriales al mal estado actual de la sanidad en España (2020a). Los primeros títulos que sí que hablaron directamente de ello compararon las consecuencias económicas que podría conllevar esta enfermedad con las del SARS de 2003. Surge aquí el término “cisne negro”, que se repetirá en varios textos de *El País* (Estefanía, 2020; Lapuente, 2020, como se citó en Reguero-Sanz et al., 2021, p. 245).

Los enfoques noticiosos de la prensa española también estuvieron marcados por sus apuestas políticas, en algunos casos de acuerdo con el gobierno de turno, en otros no. La toma de decisiones por parte del gobierno fue articulada a los enfoques noticiosos. Esto se evidencia en el siguiente análisis comparativo sobre los periódicos españoles:

El Mundo fue el primer medio en pedir que se impusiera el estado de alarma para solucionar posibles luchas entre las distintas comunidades autónomas para controlar el virus (2020e). No le bastó al periódico con que el Ejecutivo escuchara su petición y anunciara la aplicación del artículo 116 de la Constitución puesto que volvió a invitar a otras fuerzas (PP, Ciudadanos y Vox) para que propusieran un pacto al PSOE con la condición de expulsar de estos acuerdos a su principal socio de gobierno (Jiménez Losantos, 2020b). *El País*, en contraposición a *El Mundo*, sí que apoyó las medidas anunciadas por Pedro Sánchez, considerándolas óptimas para la lucha contra el virus (*El País*, 2020g, como se citó en Reguero-Sanz et al., 2021, p. 247).

En el caso de Alemania, las publicaciones evidenciaron un trabajo de corte interpretativo relacionado con el entorno de incertidumbre y ámbitos cambiantes de forma rápida y constante. Más allá de la línea editorial de cada periódico el discurso noticioso trascendió el cubrimiento periodístico propiamente dicho. De esta manera se acogen diversas voces de ámbitos sociales, económicos, políticos, entre otros. La narrativa de la prensa alemana reconoce un alto grado de desconocimiento que se tuvo en ese momento sobre el virus, lo cual pudo evidenciarse con el uso de palabras clave como novedoso, incierto, amenaza, crisis, extraño en la construcción discursiva de la noticia presentada sobre la COVID-19.

Pese a la naturaleza impredecible del SARS-CoV-2, que desde el punto de vista sociológico presentaba un riesgo excepcional, los diarios alemanes no incurrieron en un tratamiento excesivamente sensacionalista. De hecho, ya desde los primeros textos editados por los periódicos, las referencias a la tranquilidad y a la prudencia predominaron por encima de la promoción del miedo o el pánico. Así se observa en diversos titulares: “Paciencia en lugar de pánico (Zinkant, 2020); Sin enloquecer” (Pennekamp, 2020, como se citó en Reguero-Sanz et al., 2021, p. 249).

Desde entonces, la prensa alemana describe lo que acontece como un evento histórico, comparable con la categoría de catástrofe mundial y como un acontecimiento crucial de la vida contemporánea. De igual forma los titulares de prensa hacen un llamado a la solidaridad y compromiso con el gobierno central y no a su oportunismo. Todo ello con el objetivo e intención de hacer decrecer el pánico mundial en el que también se encontraban como país. “Habría casos más concretos como las comparativas del virus con la gripe, más prudente en la prensa alemana, las alusiones al papel de ayuda que debía desempeñar la Unión Europea, que para los diarios de España e Italia se entendía como una obligación, o las referencias al pánico y, al mismo tiempo, a mantener calma, que generaron visiones contradictorias” (Reguero-Sanz et al., 2021, p. 256).

Una mirada a la agenda temática de la prensa escrita en América Latina en contextos de la COVID-19

Como primer aspecto es importante analizar que el consumo de noticias se ubicó en altos porcentajes a raíz de la necesidad de las comunidades de informarse sobre la COVID-19. Según un artículo publicado por la revista mexicana de Ciencias Políticas y Sociales “durante esta crisis, la influencia del encuadre consiguió movilizar la atención pública puesto que ha provocado que 78 % de los ciudadanos se informe más que antes. 52 % lo hace tres o más veces al día, cuando antes de la crisis sólo lo hacía 28 %, y 90 % se informa al menos una vez al día sobre la Covid-19” (Cantero et al., 2020, citado en Tejedor et al., 2021, p. 280).

La agenda de la prensa escrita en los países latinoamericanos, en el contexto de la COVID-19, ha estado estrechamente vinculada a los problemas socioeconómicos de la región, los cuales han estado presentes y en aumento desde hace décadas. Violaciones de derechos humanos, violencia de diversa índole, pobreza, hambre y bajos niveles educativos son variables que se entrelazan con las tendencias y enfoques noticiosos en torno al COVID-19 en estos países.

De esta forma, se establece una relación en la narrativa noticiosa de la prensa escrita entre las categorías de violencia doméstica y confinamiento, basada en la alerta constante de organizaciones como las Naciones Unidas, a través de publicaciones como El coronavirus golpea tres veces a las mujeres: por la salud, por la violencia doméstica y por cuidar de los otros (2020) y Prevención de la violencia contra las mujeres frente al COVID-19 en América Latina y el Caribe (ONU Mujeres, 2020).

Durante el contexto de la pandemia por COVID-19, distintos medios de comunicación han declarado un aumento de riesgo por el incremento de manifestaciones de violencia doméstica debido al confinamiento. En Costa Rica, el Observatorio de Violencia de Género contra la Mujeres y Acceso a la Justicia reveló que para el primer trimestre del año 2020 el número de casos entrados en Juzgados de Violencia Doméstica fue de un total de 14.513

(1770 casos más a comparación del mismo periodo en el año anterior) (Rodríguez-Gutiérrez y Cantón-Cruz, 2021, p. 38).

En coherencia con ello, el discurso noticioso latinoamericano refleja con el desarrollo de la epidemia un aumento de los casos relacionados con conductas violentas en contra de la mujer, todo ello articulados a causas que pueden ir desde el consumo de alcohol, la crisis económica y el confinamiento mismo.

La Organización de las Naciones Unidas-Mujeres identificó que durante el periodo de la pandemia del COVID-19, las mujeres califican como la población más afectada por los riesgos de violencia. Debido al aumento de las tensiones en el hogar; algunas de las dificultades son: aumento del aislamiento, impacto económico que podría generar barreras adicionales para acabar una relación de violencia y aumento del riesgo de explotación sexual (Rodríguez-Gutiérrez y Cantón-Cruz, 2021, p. 37).

De manera específica, en materia de derechos humanos, particularmente en lo que respecta a la violencia de género, se observa una clara evidencia en los títulos y enfoques noticiosos de la prensa escrita. En este contexto, se pueden citar los siguientes datos:

En México, específicamente, se anunció que la cifra de llamadas al 911 por violencia de género ha aumentado un 25%; en Argentina durante los primeros 10 días de cuarentena hubo 11 femicidios y la línea de atención a casos de violencia de género se saturó. En el caso de Ecuador, para el día 3 de abril ya se registraban 500 denuncias de violencia contra las mujeres; en el 78% de los casos se otorgaron medidas de protección a las víctimas. De igual modo, la autora señala que, en Bolivia, hasta el 15 de abril, se reportaron 33 casos de violación a menores de edad y más de 1200 mujeres fueron víctimas de violencia, entre las cuales hubo 4 femicidios (Rodríguez-Gutiérrez y Cantón-Cruz, 2021, p. 37).

A partir de este contexto, las tendencias temáticas de la prensa latinoamericana identificaron noticias relacionadas con COVID-19 pero articuladas a violencias doméstica, violencia intrafamiliar, aislamiento, violencia de género, abusos sexuales, feminicidios y violencia contra la mujer. Ahora bien, este tipo de violencias ya existía desde antes de la pandemia, pero a juzgar por las narrativas periodísticas encontradas, una de las hipótesis más fuertes conduce a pensar que durante el tiempo de confinamiento y, a su vez, de convivencia con los potenciales agresores se convirtió en detonante para un alto número de casos nuevos.

En el caso de los países latinoamericanos es necesario analizar las restricciones que a la libertad de prensa impusieron algunos gobiernos en algunos momentos durante la emergencia sanitaria. En este contexto se pueden relacionar restricciones a la libertad de movimiento de los periodistas, el acceso a la información y el hostigamiento a la labor de prensa. Así lo corrobora un informe publicado en 2020 con financiación del gobierno canadiense titulado *COVID-19 y la libertad de expresión en las Américas*. Sus autores Christie et al. aseguran lo siguiente: “Utilizando como excusa la respuesta a la Covid-19, por ejemplo, Estados en las Américas han usado leyes nuevas o ya existentes para criminalizar la libertad de expresión y han tomado medidas que restringen el trabajo de periodistas, activistas, profesionales de la salud y otros ciudadanos” (2020, p. 6).

En situaciones de guerra, peligro público o emergencia, el artículo 27 de la Convención Americana sobre Derechos Humanos (CADH) establece la posibilidad de suspender ciertos derechos, entre los cuales se incluye la libertad de pensamiento y de expresión. “Al responder a la pandemia de la Covid-19, algunos Estados miembros de la OEA se han amparado en esta cláusula, concretamente Argentina, Bolivia, Chile, Colombia, República Dominicana, Ecuador, Guatemala, Honduras, Paraguay y Perú” (Christie et al., 2020, p. 7). Aun así, la CIDH hizo un llamado a los gobiernos para no restringir el movimiento de periodistas y defensores de derechos humanos durante la crisis sanitaria producida por la COVID-19. Sin embargo, es relevante considerar las siguientes situaciones que afectaron el debido desarrollo de la labor periodística y por ende la afectación en los enfoques, narrativas, fuentes y tratamientos de las noticias relacionadas con la crisis:

En Venezuela, el gobierno ha detenido a periodistas y médicos que publican información sobre la expansión del virus o cuestionan la respuesta del gobierno... En Cuba, las autoridades han usado el Decreto Ley 370 “sobre la informatización de la sociedad cubana” para someter a por lo menos 30 periodistas a interrogatorio y confiscar su equipo de trabajo, tales como teléfonos móviles, por su cobertura de la pandemia y de la respuesta estatal a la misma²¹... En Argentina, se habrían iniciado más de una docena de procesos penales por “intimidación pública” contra individuos acusados por difundir información relativa a la pandemia, incluyendo a una persona de 21 años que envió un tweet incluyendo la palabra “saqueo” ... En El Salvador, el Procurador de derechos humanos José Apolonio Tobar condenó la destrucción por parte de las fuerzas armadas del equipo de trabajo de periodistas reportando sobre la pandemia... En Nicaragua, cuatro miembros del Centro de Investigaciones y Estudios de la Salud de la Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua fueron despedidos súbitamente, una medida criticada por constituir un intento de silenciar voces calificadas que señalaron las deficiencias del sistema de salud... En Bolivia, el gobierno de transición adoptó, y luego revocó, una serie de decretos relativos a la pandemia que incluían disposiciones tendientes a criminalizar el discurso que “desinforme o genere incertidumbre en la población”...El presidente de Honduras Juan Orlando Hernández declaró la emergencia de salud pública el 10 de marzo y emitió el decreto de emergencia PCM 021- 2020 el 16 de marzo restringiendo la libertad de expresión, asociación, reunión y movimiento... el presidente de México Andrés Manuel López Obrador criticó a la prensa extensamente y dijo que no existía el “periodismo profesional” en México. Nombró explícitamente a Reforma, El Universal, Milenio y Excélsior como periódicos que considera están sesgados en contra de su gobierno... En Brasil, el presidente Jair Bolsonaro realizó 32 ataques verbales contra periodistas y medios de comunicación entre enero y marzo, y seguidores del presidente han cometido actos de hostigamiento contra periodistas fuera del Palácio da Alvorada en Brasilia... El presidente Alejandro Giammattei de Guatemala declaró públicamente el 21 de marzo que “desearía poner a la prensa en cuarentena, pero no puedo” a raíz de la cobertura negativa de su manejo de la Covid-19⁵¹... En Nicaragua, el presidente Daniel Ortega acusó a los medios de difundir noticias falsas sobre el ocultamiento de las cifras de Covid-19 por parte del gobierno, caracterizando esos reportes como “terrorismo desinformativo” (Christie et al., 2020, pp. 8-10).

Con estos registros se evidencia que en algunos países de América Latina el ejercicio periodístico se ha visto enfrentado a medidas por parte de algunos gobiernos que han influido en el libre desarrollo del acceso a la información, su tratamiento, enfoque y difusión. Todo ello, a pesar de que la Corte Interamericana de Derechos Humanos (CIDH) había generado alertas y advertido a

los gobiernos sobre este particular. La función de una prensa libre redundante en el fortalecimiento de la salud pública, y fortalece las acciones democráticas y críticas con respecto a la emergencia producida por la COVID-19.

4. CONCLUSIONES

A partir de la anterior revisión de literatura mediática, centrada en el formato de prensa escrita, son varias las lecciones aprendidas con respecto a la construcción y tratamiento de información sobre la COVID-19. En primer lugar, otorgar a la infodemia alta relevancia, dado que de ello depende la posibilidad de comprender el desarrollo de la enfermedad, la toma de decisiones y el equilibrio del sistema social. Por otra parte, los países deben preparar, diseñar y desarrollar sistemas de comunicación de crisis en tiempos de no crisis con el fin de asumir la incertidumbre, el miedo y el pánico social que puede producir una situación de crisis sanitaria mundial. Por ejemplo, las vocerías deben ser oficiales y emitidas bajo protocolos que tengan en cuenta el fortalecimiento de la confianza con la gente.

Los canales de información deben ser variados y asumir que las personas se informan de manera simultánea por diferentes formas y no sólo por medios tradicionales (Casino, 2022). Se hace necesario formar desde el punto de vista académico periodistas con enfoque de salud, así como fortalecer los procesos de educación en el campo de la comunicación de crisis, comunicación de riesgo, comunicación para la salud. “Con la emergencia sanitaria, el tema de las entidades educativas pasó a ser más secundario en los países golpeados. En cambio, el tema de la administración pública y defensa se trata porcentualmente de forma mayoritaria en la prensa de los países más golpeados” (Vállez y Pérez-Montoro, 2020, p. 10). En este sentido, y dado el poder educativo de lo publicado en medios de comunicación, organizaciones verificadoras de la información toman cada vez mayor importancia, mayor sentido y nivel de responsabilidad, dentro del proceso de producción y publicación de un mensaje. “De esta manera, a medida que el 2020 avanzaba, ya pudimos ver algunos hechos que demostraban los efectos que las creencias en este tipo de noticias falsas tuvieron en el público” (Doncel, 2021, p. 116).

En este contexto son relevantes los análisis que implican la relación entre tratamiento de la información sobre COVID-19 y dinámicas de la comunicación de riesgo y participación ciudadana utilizadas a lo largo de la coyuntura sanitaria (Núñez-Bravo et al., 2023; Garcés-Prettel et al., 2021). La influencia en la audiencia y el tratamiento de la información por parte de los medios de comunicación se convierten en una de las principales lecciones aprendidas de la emergencia sanitaria producida por la COVID-19 (Navarro, 2023), todo ello teniendo en cuenta que la posibilidad de escenarios similares de epidemias y pandemias en el corto plazo están previstos con patógenos potentes y altamente letales para la humanidad. “Ante esta situación, es fundamental fortalecer las estrategias de verificación de información y promover el proceso confiable del fact-checking como una herramienta esencial en la lucha contra la proliferación de noticias falsas” (Fachin et al. 2020, citado en Castro-Paredes y Tomaila-Sandoval, 2024, p. 162).

De este modo, se hace necesario diseñar procesos educativos centrados en la formación de públicos. “Lo digital es líquido y, en consecuencia, requiere nuevas alfabetizaciones a los ciudadanos del siglo XXI que les capaciten para actuar como sujetos autónomos, críticos y cultos en el ciberespacio” (Area y Pessoa, 2012, p. 14). De esta forma, es posible fortalecer procesos críticos e interpretativos relacionados con la información consumida en contextos de una pandemia o

emergencia sanitaria, específicamente frente al comportamiento informacional, la infodemia y la desinformación (Alfonso y Fernández, 2020), con la finalidad de controlar y mitigar los efectos negativos en el comportamiento, actitudes y emociones de la población lo que, desde Herrero-Diz y Pérez-Escobar (2022), tiene incidencia directa en la salud pública en general.

5. REFERENCIAS

- Alfonso, I. y Fernández, M. (2020). Comportamiento informacional, infodemia y desinformación durante la pandemia de COVID-19. *Anales de la Academia de Ciencias de Cuba*, 10(2), 209-215. <https://revistaccuba.sld.cu/index.php/revacc/article/view/882>
- Arcila, W., Loaiza, Y. y Castaño, G. (2022). Tendencias investigativas en los estudios sobre Alfabetización Mediática Informacional y Digital (AMID) en el campo educativo. *Revista Complutense de Educación*, 33(2), 225–236. <https://doi.org/10.5209/rced.73935>
- Area, M. y Pessoa, T. (2012). De lo sólido a lo líquido: las nuevas alfabetizaciones ante los cambios culturales de la Web 2.0, *Comunicar Revista Científica de Comunicación y Educación*, 38, 13-20. <https://www.revistacomunicar.com/pdf/preprint/38/01-PRE-12378.pdf>
- Ausa-Santivañez, J., Condori-Villca, N. y Jiménez-Santivañez, G. (2020). Medios de comunicación durante la pandemia, dos contextos tras una mirada crítica. *Revista Cubana de Investigaciones Biomédicas*, 39(3). <https://www.medigraphic.com/cgi-bin/new/resumen.cgi?IDARTICULO=101373>
- Campi-Mayorga, I., Campi-Mayorga, J., De Lucas Coloma, L. (2015). El Método Heurístico como recurso en la resolución de problemas en la Educación. *Uniandes Episteme. Revista de Ciencia, Tecnología e Innovación*, 2(3), 236-241.
- Casino, G. (2022). Comunicación en tiempos de pandemia: información, desinformación y lecciones provisionales de la crisis del coronavirus. *Gaceta sanitaria*, 36(1), S97-S104. <https://doi.org/10.1016/j.gaceta.2022.01.003>
- Castro-Paredes, A. y Tomaila-Sandoval, J. (2024). Las fake news sobre la COVID-19 en Latinoamérica 2020-2022. Una revisión sistemática. *INNOVA Research Journal*, 9(1), 147-167. <https://doi.org/10.33890/innova.v9.n1.2024.2431>
- Checa, F. y Olmos. (2020). Miedo y comunicación en tiempo de pandemia: de las fake news al humor. En C. Vázquez Domínguez, B. Pérez González y D. Salzano (Coord.), *Cambio y coronavirus. Representaciones sociales: burla, silencio y miedo* (pp. 29-44). McGraw Hill
- Christie, A, Lanza, E., y Camilleri, M. (2020). Covid-19 y la libertad de expresión en las Américas. The Dialogue. <https://thedialogue.org/analysis/covid-19-and-freedom-of-expression-in-the-americas/>
- Cifuentes-Faura, J. (2020). Fake news durante la COVID: ¿Cómo detectarlas? *Comunicación*, 42, 100–103. <https://doi.org/10.18566/comunica.n42.a07>

- Costa-Sánchez, C. y López-García, X. (2020). Comunicación y crisis del coronavirus en España. Primeras lecciones. *El profesional de la información*, 29(3), <https://doi.org/10.3145/epi.2020.may.04>
- Doncel, I. (2021). Las minorías como objetivo de las “fake news”: comunicación y diplomacia pública frente a la desinformación En C. Luena, J. Sánchez y I. Elías (Eds.), *La desinformación en la UE en los tiempos del Covid-19* (pp. 113-130). Grupo de la Alianza Progresista de los Socialistas y Demócratas en el Parlamento Europeo.
- Garcés-Prettel, M., Navarro-Díaz, L., Jaramillo-Echeverri, L. y Santoya-Montes, Y. (2021). Representaciones sociales de la recepción mediática durante la cuarentena por la COVID-19 en Colombia: entre mensajes y significados. *Cadernos de Saúde Pública*, 37(2), 1-14. <https://doi.org/10.1590/0102-311X00203520>
- García-Marín, D. (2020). Infodemia global. Desórdenes informativos, narrativas fake y factchecking en la crisis de la Covid-19. *El profesional de la información*, 29(4). <https://doi.org/10.3145/epi.2020.jul.11>
- Gutiérrez-Coba, L., Coba-Gutiérrez, P., y Gómez-Díaz, J. (2020). Las noticias falsas y desinformación sobre el Covid-19: análisis comparativo de seis países iberoamericanos. *Revista Latina De Comunicación Social*, (78), 237-264. <https://doi.org/10.4185/RLCS-2020-1476>
- Herrero-Diz, P. y Pérez-Escolar, M. (2022). Análisis de los bulos sobre covid-19 desmentidos por Maldita y Colombiacheck: efectos de la infodemia sobre el comportamiento de la sociedad. *Palabra Clave*, 25(1). <https://doi.org/10.5294/pacla.2022.25.1.7>
- Huiling, Z. (2021). El papel irremplazable de los nuevos medios de comunicación de China en respuesta al COVID. *Historia y comunicación social*, 26(Especial), 53-59. <https://doi.org/10.5209/hics.74241>
- López-Borrull, A. (2020). Fake news e infodemia científica durante la Covid-19, ¿dos caras de la misma crisis informativa? *Anuario ThinkEPI*, 14. <https://doi.org/10.3145/thinkepi.2020.e14e07>
- McCombs, M. y Shaw, D. (1972) The Agenda-setting Function of the Mass Media. *Public Opinion Quarterly*, 36(2), 176-187.
- Muñiz, C. (2015) La política como debate temático o estratégico. Framing de la campaña electoral mexicana de 2012 en la prensa digital. *Comunicación y Sociedad*, (23), 67-95. <https://doi.org/10.32870/cys.v0i23.64>
- Naciones Unidas. (2020). El COVID-19 golpea tres veces a las mujeres: por la salud, por la violencia doméstica y por cuidar de los otros. <https://news.un.org/es/story/2020/03/1471872>

- Navarro, L. (2023). Comunicación del riesgo y la participación comunitaria durante la pandemia por la COVID-19. En N. Núñez-Bravo, E. Palacio-Durán, Y. Herazo-Beltrán, L. Sánchez-Güette, L. R. Navarro-Díaz, L. M. Caro-Barrios, G. Corcho-Tróchez, Y. Castro-Castañeda y Suárez-Arévalo, D., *Experiencias de la pandemia COVID-19 Colombia 2020-2022* (pp. 418-432). Universidad Simón Bolívar.
- Nielsen Global Media. (2020). *El impacto de COVID-19 en el consumo de medios de comunicación en el norte de Asia*. <https://www.nielsen.com/es/insights/2020/the-impact-of-covid-19-on-media-consumption-across-north-asia/>
- Núñez-Bravo, N., Palacio-Durán, E., Herazo-Beltrán, Y., Sánchez-Güette, L., Navarro-Díaz, L. R., Caro-Barrios, L. M., Corcho-Tróchez, G., Castro-Castañeda, Y. y Suárez-Arévalo, D. (2023). *Experiencias de la pandemia COVID-19 Colombia 2020-2022*. Ediciones Universidad Simón Bolívar.
- ONU Mujeres. (2020). Prevención de la violencia contra las mujeres frente a COVID-19 en América Latina y el Caribe. <https://lac.unwomen.org/es/digiteca/publicaciones/2020/04/prevencion-de-la-violencia-contra-las-mujeres-frente-a-covid-19>
- Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura - UNESCO. (2020). *Periodismo, libertad de prensa y COVID-19*. https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000373573_spa
- Organización Mundial de la Salud. (2020). *Alocución de apertura del Director General de la OMS en la sesión de información para los medios de comunicación sobre el nuevo coronavirus de 2019*. <https://www.who.int/es/director-general/speeches/detail/director-general-remarks-at-the-media-briefing-on-2019-novel-coronavirus---8-february-2020>
- Organización Panamericana de la Salud. (2020). COVID-19: La importancia de fortalecer los Sistemas de Información. https://iris.paho.org/bitstream/handle/10665.2/52128/COVID-19FactsheetIS4H_spa.pdf
- Peterson, T. y Thompson, J. (2009) Environmental Risk Communication: Responding to Challenges of Complexity and Uncertainty. En R. Heath y H. O'Hair (Coords.), *Handbook of Risk and Crisis Communication* (pp. 593-605). Routledge.
- Posetti, J. y Bontcheva, K. (2020) *Disinfodemic: Deciphering COVID-19 disinformation*. Organización de las Naciones Unidas para la Ciencia, la Educación y la Cultura.
- Ramón San Miguel, A., Sánchez-Gey Valenzuela, N., y Elías Zambrano, R. (2022). Los profesionales de la información y las fake news durante la pandemia del covid-19. *Vivat Academia. Revista de Comunicación*, 155, 131-149. <http://doi.org/10.15178/va.2022.155.e1312>

- Reguero-Sanz, I., Jiménez, V. M., Berdón-Prieto, P. y Herrero-Izquierdo, J. (2021). El discurso sobre la COVID-19: un estudio en la prensa de Italia, España y Alemania. *Revista de Comunicación*, 20(1), 239-267. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=589466821013>
- Rodríguez-Gutiérrez, A., y Cantón-Cruz, E. (2021). Análisis exploratorio de prensa escrita de cuatro países latinoamericanos sobre violencia doméstica en contexto de confinamiento por COVID-19 desde un enfoque de género. *Revista Estudios de Psicología UCR*, 16(2), 35-65. <https://doi.org/10.15517/wl.v16i2.47703>
- Sainz, C. (2021). Las falsas noticias y la crisis sanitaria provocada por el COVID-19. En C. Luena, J. Sánchez y I. Elías (Eds.), *La desinformación en la UE en los tiempos del Covid-19* (pp. 9-16). Grupo de la Alianza Progresista de los Socialistas y Demócratas en el Parlamento Europeo.
- Tejedor, S., Cervi, L., Tusa, F., y Portalés, M. (2021). La información de la pandemia de la Covid-19 en las portadas de los diarios. Estudio comparativo de Italia, Reino Unido, España, Francia, Portugal, Estados Unidos, Rusia y Alemania. *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, 66(242), 251-291. <https://doi.org/10.22201/fcpys.2448492xe.2021.242.77439>
- Vállez, M. y Pérez-Montoro, M. (2020). La comunicación periodística en tiempos de pandemia: análisis del tratamiento de la COVID-19 en la prensa europea. *Hipertext.net*, (21), 1-13. <https://doi.org/10.31009/hipertext.net.2020.i21.01>
- Villa-Gracia, D. y Cerdán-Martínez, V. (2020). Bulos durante la pandemia del Covid-19 en España: un estudio a través de Google Trends. *Revista Latina de Comunicación Social*, (78), 169-182. <https://www.doi.org/10.4185/RLCS-2020-1473>
- Zarocostas, J. (2020). How to fight an infodemic. *Lancet*, 395(10225), 676. [https://www.thelancet.com/journals/lancet/article/PIIS0140-6736\(20\)30461-X/fulltext?onwardjourney=584162_v2](https://www.thelancet.com/journals/lancet/article/PIIS0140-6736(20)30461-X/fulltext?onwardjourney=584162_v2)